

## Lección 3

# La historia de su gloria



DIOS HA PROPUESTO revelar su gloria a todas las naciones, y la Biblia es la historia de su gloria. La palabra 'gloria' se refiere a la hermosura y grandeza de Dios y también a la gloria que recibe cuando los seres humanos entran en una relación con Él y le adoran debidamente.

Los nombres de Dios revelan distintos aspectos de su gloria puesto que manifiestan su carácter y distintos atributos. Es la intención de Dios que todas las naciones lo adoren por medio de Jesucristo, quien les ofrece la salvación y la manera de entrar en una relación personal con Él como verdaderos adoradores. Como alguien ha dicho, misiones es la tarea de reclutar miembros para el gran coro que se encuentra adorando ante el Trono en Apocalipsis 7.10.

Nuestra adoración expresa nuestro amor y lealtad a Dios. En tanto, Dios responde con amor y misericordia a los que le aman. Es esencialmente nuestra manera de expresar que consideramos de mucho valor nuestra relación con Dios. También sirve para expresar el carácter de Dios.

El enfoque sobre la adoración proporciona coherencia a la tarea misionera. Hay una relación directa entre una pasión por Dios y el desarrollo de una pasión por las almas. Sabemos que, eventualmente, todas las naciones tendrán una representación en este grupo de adoradores (Apocalipsis 7.9). Esto nos ayuda a definir la misión y traer integración a sus actividades. Y el hecho de que todas las naciones necesitan ser representadas en el coro de adoradores, nos pone en claro la importancia de iniciar movimientos autóctonos de adoración y obediencia a Cristo, en cada pueblo y nación. En el siguiente artículo, Steve Hawthorne nos ayuda a entender con profundidad la importancia y relación de la gloria de Dios y la obra misionera.

## La historia de su gloria

Steven C. Hawthorne<sup>5</sup>

La Biblia es básicamente una historia acerca de Dios. Cuando la observamos en su totalidad, desde el punto de vista de Dios, la gran historia de amor toma sentido; no es simplemente que Dios ama a los seres humanos, los está transformando para que puedan amarlo plenamente a Él. Dios está atrayendo hacia sí a adoradores que, inspirados por el amor, le rindan gloria libremente. Dios sólo

puede ser amado cuando se lo conoce. Es por eso que la historia de la Biblia es la historia de un Dios que se revela a sí mismo. Teniendo como núcleo el amor apasionado de Dios, la Biblia es verdaderamente la historia de su gloria.

Para trazar la historia de Dios tal cual la presenta la Biblia, necesitamos tomar tres ideas interrelacionadas que definen la historia a cada paso: la gloria, el nombre de Dios y la adoración.

### La gloria

No se deje despistar por la palabra *gloria*, con su dejo 'religioso'. Gloria es la belleza relacional que el cora-

5- Steven Hawthorne es el fundador y director de WayMakers, en Austin, Texas. Luego de coeditar en 1981 el curso y el libro *Perspectives on the World Christian Movement* (Perspectivas del movimiento cristiano mundial), inauguró el Proyecto Josué, una serie de expediciones que condujeron a una investigación sobre grupos humanos no alcanzados por el evangelio en las ciudades principales del mundo. Fue co-autor, con Graham Kendrick, de *Prayerwalking: Praying On Site With Insight* (Caminatas de oración: la oración perceptiva en el sitio).

zón de todo ser humano ansía contemplar, y aun hasta involucrarse. *Gloria*, en las Escrituras, se refiere al valor esencial, la belleza y el gran precio de los seres humanos, de lo creado y, por supuesto, del Creador mismo. El término hebreo que se traduce como *gloria* es una palabra que habla del peso, de la esencia de algo. Al mismo tiempo, hace referencia al brillo o belleza radiantes que posee. Glorificar a alguien significa reconocer su valor intrínseco y su belleza, y declarar esa cualidad públicamente. Glorificar a Dios significa alabarle o hablar de Él abiertamente y haciendo honor a la verdad. La gloria es el corazón mismo de la adoración a lo largo de las Escrituras. «Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante

de ti, Señor, y glorificarán tu nombre (Salmo 86.9). Nosotros ... servimos a Dios en espíritu ... nos gloriamos en Cristo Jesús» (Filipenses 3.3).

La idea de «gloria» también se refiere a la honra que puede ser dada u otorgada. Cuando alguien es exaltado o engrandecido, está, en cierto modo y en el sentido bíblico, «siendo glorificado». Dios tiene tanta gloria que puede otorgar honores extravagantes a sus siervos humanos sin menoscabar de modo alguno su propia majestad. Jesús sacó a luz nuestra costumbre de buscar «gloria los unos de los otros», y al mismo tiempo, «no buscar la gloria que viene del Dios único» (Juan 5.44).

### 1. ¿Por qué es importante entender el concepto de 'gloria'? ¿Qué sentido tiene?



## El Nombre de Dios

A lo largo de la historia central de la Biblia, los autores bíblicos usan el concepto del «Nombre de Dios» como idea clave. Podemos distinguir que cumple tres funciones: como *referencia*, como *revelación* y respecto a *reputación*.

- *Referencia*: En primer lugar, están los nombres mismos que se utilizan para referirse a Dios en la Biblia. Dios nunca es anónimo en su historia. Utiliza muchos nombres, y cada uno lo identifica y distingue. Es tan apropiado referirse al Dios de las Escrituras como «el Señor de los ejércitos» como lo es referirse a Él como «Dios todopoderoso» o «Juez de toda la tierra» o «Rey de gloria». Cada uno de estos nombres es verdaderamente el Nombre de Dios.<sup>6</sup>

- *Revelación*: En segundo lugar, Dios se complace en revelarse fielmente a través de cualquiera de los nombres bíblicos. Esta función es la de revelación. Por ejemplo, cualquiera que dedica algunos minutos a reflexionar sobre el concepto bíblico de «Jehová es mi pastor», llegará a comprender mejor la bondad protectora de Dios.

- *Reputación*: El tercer uso de la frase «el nombre de Dios» es el que más abunda en la Biblia, aunque no es muy ampliamente reconocido. «El nombre de Dios» generalmente se refiere a su renombre. Recalca la reputación de Dios. «El nombre de Dios» es como su apodo universal. Es la memoria pública, basada en eventos históricos, que establece para el futuro una reputación digna de confianza. Es el conjunto de verdades acerca de sí mismo que Él ha desplegado y declarado en el relato que va desarrollándose a lo

6- ¿Qué decimos acerca del nombre Yahweh, o como está en algunas traducciones, Jehová? Es, sin duda, un nombre importante. Pero debemos tener cuidado de no pensar en el Dios viviente como si poseyera un sólo nombre legal, 'real', como si tuviera un certificado de nacimiento en algún registro. La Biblia es muy consecuente en pedir que conozcamos a Dios del modo que aspira a ser conocido mundialmente. La pregunta de Éxodo 3.13 probablemente no tiene el sentido de referencia («Moisés, ¿a cuál Dios estás representando?»). Era, más bien, una cuestión de la reputación de Dios («¿Qué tipo de trayectoria tiene este Dios, que nos llevaría a cometer un acto suicida como lo es la rebelión contra el Faraón?» «¿Hay razón para pensar que Dios es fiable?») Es posible entender el tetragrámaton (YHWH) en el sentido de «Yo haré que sea lo que ha de ser», que concuerda perfectamente con un Dios que es tanto Creador como cumplidor de lo prometido. El contexto más amplio recalca la respuesta final de Dios al interrogante del pueblo: «Así dirás a los hijos de Israel: "Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos".» (Éxodo 3.15).

largo de la historia bíblica. El pueblo hebreo no sólo debía atesorar esta historia, sino también contarla. A diferencia de muchas otras religiones, la revelación de Dios nunca fue un asunto secreto y reservado para algunos pocos. Isaías llama a Israel a «hacer conocer

entre los pueblos sus obras», a fin de que se recuerde permanentemente a las naciones «que su nombre es enaltecido» (Isaías 12.4). Como veremos, gran parte de la historia de la Biblia relata lo que Dios ha hecho para que su nombre sea engrandecido entre las naciones.

## NOMBRES DE DIOS EN HEBREO Y GRIEGO

Idioma	Nombre	Traducción	Referencias	Significados Compuestos
Hebreo	Elohim	Dios	Gn 1:1	El Elyon, «Dios altísimo» Gn. 118 El Shaddai, «Dios todopoderoso» Gn. 17.1 El Olam, «Dios eterno» Gn. 21.33
	Adonai	Señor	Gn 18:27	Adonai Yahveh, «Señor Dios» Gn. 15.2
	YHWH (Yahveh)	Señor (Jehová)	Ex 3:14	Yahveh Yireh, «El Señor proveerá» Gn. 22.14 Yahveh Nissi, «El Señor es mi estandarte» Ex. 17.15 Yahveh Shalom, «El Señor es paz» Jue. 6.24 Yahveh Sabaot, «El Señor de los ejércitos» 1Sa. 1.3 Yahveh Maccaddeschem, «El Señor que os santificó» Ex. 31.13 Yahveh Rol, «El Señor es mi pastor» Sal. 23.1 Yahveh Tsidkenu, «El Señor, justicia nuestra» Jer. 23.6 Yahveh Elohim, «El Señor Dios» Gn. 2.4
Griego	Teós	Dios	Mt 1:23	
	Kyrios	Señor	Ro 9:29	
	Patér	Padre	Jn 4:23	

### 2. ¿Por qué es importante el nombre de Dios? ¿Qué funciones tiene?



## La Adoración

¿Por qué es que Dios desea ser conocido con tanta precisión? Lo que Dios quiere no es meramente gozar de fama mundial, desea ser adorado «en verdad».

### Dios revela su gloria a fin de recibir gloria

La gloria de Dios fluye en dos sentidos. En primer lugar, hacia el mundo. Muestra su gloria a los pueblos en todo el mundo. Revela quién es y lo que ha hecho, a fin de lograr que la gloria fluya en el otro sentido: que la gente le dé gloria a través de la adoración en

amor. Dios *revela* su gloria a todas las naciones a fin de que pueda *recibir* gloria de la gente, a través de la adoración. El salmo 96 muestra la gloria de Dios fluyendo en estos dos sentidos. Dios manda que su gloria sea declarada a las naciones en los versículos 2 y 3: «*Anunciad de día en día su salvación; Proclamad entre las naciones su gloria, En todos los pueblos sus maravillas.*»

¿Qué descripción elocuente de la evangelización del mundo! Pero a continuación, el salmista nos dice el propósito de la evangelización del mundo, refiriéndose en los versículos 7 al 9 el segundo aspecto de la gloria de Dios, la respuesta de gloria de las naciones hacia Dios: «*Tributad a Jehová, dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed*

*ofrendas y venid a sus atrios. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de él toda la tierra.»*

El corazón de las misiones fluye en esta asombrosa economía de la gloria: Dios *revela* su gloria a todas las naciones a fin de *recibir* gloria de toda la creación.

## Más allá de la salvación

Cierto es que la gente es salva a través de la proclamación global de la salvación de Dios, pero el valor supremo de su salvación se ve no en aquello *de lo cual* ha sido salvada, es *para qué* ha sido salvada. La gente es salva para servir a Dios en adoración. En este sentido podemos decir que la evangelización mundial es para Dios. Aunque estemos muy acostumbrados a pensar que los seres humanos son de suprema importancia, la Biblia es clara: el fundamento de la misión es la colosal dignidad de Dios. Observe la lógica del Salmo 96.2-4: «*Anunciad de día en día su salvación; proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus*

*maravillas, porque grande es Jehová y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses.»*

## Más allá de la supremacía

La razón que da origen a la misión parece sencilla: ya que Dios es supremo, toda criatura debiera postrarse en sujeción a Él. Pero, ¿es esta realmente la lógica central del universo? Nuestros corazones no están de acuerdo; hay algo más. Las Escrituras proclaman en voz alta la verdad de que Dios es amor. Dios llama a los seres humanos a amarlo con todo lo que son.

La adoración es una interacción de relación genuina con Dios. Es por eso que Dios siempre nos invita a adorarlo trayendo ofrendas. Dios no necesita las ofrendas de adoración. Pero la ofrenda trae al que ofrenda. Es por eso que se exhorta a las naciones a venir trayendo ofrendas, a ofrecerle a Dios lo más valioso (Salmo 96.8 y muchos otros pasajes). A través de sus sacrificios y de sus ofrendas, las naciones se ofrecen a sí mismas.

### 3. ¿Cuál es la razón de la adoración que va más allá de la salvación y supremacía de Dios?



## Brindando plenamente su amor

¿Por qué desea tanto Dios la adoración? Hay dos razones: Él se deleita en el amor sincero que le llega a través de la adoración genuina. Pero hay algo más: al atraer a los seres humanos hacia una adoración verdadera, Dios puede brindarles su amor plenamente. Se ve esto en el Salmo 96.6. «*Gloria y esplendor hay delante de él; poder y hermosura hay en su santuario.»*

«Gloria y esplendor» no se refieren a lo que Dios siente. Más bien, juntamente con «poder y hermosura» (el pasaje paralelo en 1 Crónicas 16.27 dice «alegría»), se trata de aspectos de la presencia de Dios que han de experimentar los que se acercan a Él en verdadera adoración. No hay cosa más espléndida o majestuosa para un ser humano que sentirse elevado y colocado en la hermosa y emocionante grandeza de la presencia real de Dios.

El ser humano da gloria a Dios mediante la adoración. Mirándolo desde el punto de vista de Dios, podemos ver que la adoración es también el medio que Dios usa para glorificar a los seres humanos en el mejor sentido, el de hacerlos entrar al lugar de supremo honor. La adoración satisface el amor de Dios. Ama tanto a las personas que está dispuesto a exaltarlas a algo que es mayor que la grandeza; desea hacerlas llegar a un lugar de honor cerca de sí mismo. Nunca podremos percibir el alcance de lo que Dios ha preparado para los que le aman, aunque lo intentemos con toda nuestra mente y corazón (1 Corintios 2.9).

Quizás Juan vislumbró la «gloria y esplendor» de la corte celestial en Apocalipsis 5.1-14. Escuchó a las huestes celestiales levantar sus voces aclamando la maravilla de la redención de gente de toda tribu y lengua, efectuada por Dios mismo. ¿Por qué ha redimido Dios a los seres humanos, tan indignos, al extravagante precio de la sangre de su Hijo? Es más, ¿por qué

ha comprado a algunos de cada uno de los grupos étnicos? ¿Qué valor tienen éstos? Su extra-ordinario valor es el siguiente: ellos serán sus sacerdotes. Representantes de cada pueblo ofrecerán gustosamente a Dios los honores distintivos y las glorias redimidas de sus pueblos. Cada uno de estos grupos étnicos tiene un valor eterno a causa de la sangre de Cristo. Cada uno de los pueblos tiene un sitio señalado delante de Dios. Él se ha propuesto en su corazón poderoso traerlos a ese lugar. Debe ocurrir. La pasión de este amor de Dios sin compensación por cada uno de estos pueblos es la esencia misma de toda verdadera empresa misionera.

El salmista refleja el celo de Dios por los grupos humanos de la tierra. Dios llama a cada una de las

«familias de las gentes», es decir, aquellos que están ligados por sangre y matrimonio con antecedentes generacionales. Cada una de estas familias extendidas tiene una historia y un destino ante Dios. Cada una recibe una invitación formal a entrar en su presencia real (Salmo 96.7-9). No deben presentarse con las manos vacías, sino que deben ofrecer a Dios una muestra de la gloria y la fuerza peculiares de su pueblo. Las gentes han de traer ofrendas de alabanza a Dios en sus muchos idiomas; y ningún grupo debe especular acerca de lo que constituye la verdadera alabanza. Sólo la verdad de lo que Dios ha revelado respecto de sí, «la gloria de su nombre» es la esencia y medida fiel de lo que es la alabanza digna (versículo 8).

#### 4. ¿Qué relación tiene la alabanza con las misiones? ¿Por qué es importante entender esta dinámica?



### La gloria de Dios en Cristo

Cristo es el punto culminante de la historia de la gloria de Dios. Cuando todas las cosas lleguen a su fin, Él habrá comprado y llevado a gentes de toda tribu y lengua para honrar al Padre. No es de sorprender, por tanto, que cada paso que dio fuera parte del movimiento de la historia de la gloria de Dios hacia su culminación para todas las naciones.

Jesús resumió su ministerio refiriéndose a la gloria universal que traería al Padre: *«Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.»*

¿Y cuál fue la obra?: *«He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra»* (Juan 17. 4, 6).

#### «Santifica tu nombre»

La oración que Jesús enseñó a sus discípulos puede ser fácilmente malentendida a causa de la traducción es-

pañola anticuada: «Santificado sea tu Nombre». La oración no es una alabanza. Es, en el idioma original, un pedido explícito. «Padre... ¡santifica tu nombre!» Parafraseándolo: «Padre, levanta en alto, resalta, exalta, manifiesta, y revela tu nombre a los pueblos de la tierra. Hazte famoso por lo que realmente eres. Haz que los pueblos de la tierra te conozcan y te adoren.» Es innegable que esta es la oración primordial de todo creyente y así debe ser entendida. Sin duda Jesús está enseñando a la iglesia a orar por el cumplimiento de los antiguos propósitos revelados en la Ley, en la historia, en los cantos, y en las profecías de Israel, ¡para la gloria de Dios!

En un encuentro significativo con la mujer samaritana —no judía— Jesús declaró el futuro que tenía Dios para ella y para otras naciones gentiles: «La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre tales adoradores busca que lo adoren» (Juan 4.23).

5. *¿Cómo demuestra Cristo que el Padrenuestro no es meramente una oración de alabanza sino una petición en la cual el orador mismo se involucra en su cumplimiento?*



## Una casa de adoración de todos los pueblos

En su hora más pública y en su momento más enardecido Jesús sacó a relucir el tema de la adoración de todos los pueblos. Limpió el templo del comercialismo religioso que había formado un bloqueo que impedía el acercamiento de las naciones a Dios. Citó Isaías 56.7: «Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.» Los dirigentes religiosos que lo estaban escuchando recordaron de inmediato el resto del pasaje que Jesús estaba citando, Isaías 56.6-7: «*Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el sábado para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.*»

Justo antes de encaminarse a la muerte Jesús destacó el propósito de su vida y el propósito de su

muerte próxima (Juan 12.24-32). Consideró abiertamente la opción de pedirle al Padre que lo rescatara de morir: «...¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?» Pero no pidió escapar; en cambio, dijo «para esto he llegado a esta hora». ¿Cuál era el propósito? Este irrumpe de su corazón en la afirmación que sigue, se convierte en la oración de su muerte y de su vida: «Padre, ¡glorifica tu nombre!» Luego, ante el asombro confuso de los que estaban cerca, Dios Padre en persona respondió desde el cielo: «lo he glorificado (refiriéndose a su nombre), y lo glorificaré otra vez.»

La respuesta de Dios desde el cielo sigue atronadora. Es la respuesta de Dios a cualquiera que entregue su vida al Padre para mayor gloria de su nombre. Jesús dijo que la respuesta no había venido por causa de Él, sino por sus seguidores, quienes también pasarían por momentos semejantes de tener que escoger seguirle (12.30) en conformidad con el propósito original de Dios. ¿De qué modo podría la muerte de Jesús glorificar el nombre de Dios?: «...cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo» (12.32).

6. *¿Cuál fue el propósito de Cristo para su vida y su*

*muerte? ¿Cómo se asemeja a nuestro propósito como sus discípulos?*



## El propósito del ministerio de Pablo

Pablo vio su propia vida como una continuación del antiguo propósito de lograr un rebosamiento masivo, global, de obediente adoración por parte de todas las naciones. El enunciado más preciso del propósito de

su misión fue «conducir a todas las naciones a la obediencia de la fe *por amor de su nombre*» (Romanos 1.5). Pablo vio al mundo entero dividido en dos sectores: donde Cristo era «nombrado» y donde Cristo no era aún nombrado. Él priorizó decididamente los esfuerzos que contribuían a la obra donde Cristo no había sido nombrado (Romanos 15.20).<sup>7</sup>

7- Un examen cuidadoso del contexto nos indica lo que Pablo quiso decir al hablar de que Cristo fuera nombrado. No era cuestión de que el mensaje de Cristo fuera anunciado alguna vez por un misionero, sino, más bien, que se estableciera un 'fundamento' (Romanos 15.20). Pablo ha estado hablando de regiones específicas dentro de las cuales el evangelio se ha predicado «en toda su plenitud» (BLA), «todo lo he llenado» (RV95; Romanos 15.19). Algunas

Podemos ver la dirección doble de la gloria de Dios en el ministerio de Pablo. Por una parte trabajó para glorificar a Dios, revelando a Cristo a las naciones, logrando que Cristo fuera 'nombrado'. Pero su más grande celo, su mayor gloria, era lo que regresaría a Dios *desde* las naciones: «...por la gracia que de

Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando [como sacerdote]<sup>8</sup> el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean como ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere»<sup>9</sup> (Romanos 15.15-17).

### 7. ¿Cómo ejemplificó Pablo el mismo propósito de Cristo?



## Un ensayo para la gloria eterna

Al finalizar la historia nos asombrará la magnitud de lo que ha logrado el amor de Dios. Su amor habrá triunfado, ganando la devoción apasionada de todos los pueblos. Jesús habrá cumplido totalmente la promesa hecha al Padre: «Les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos...» (Juan 17.26).

Más allá de la historia, habremos descubierto que todo el servicio de adoración de las muchas naciones a lo largo de las generaciones no ha sido más que un ensayo, en preparación para despliegues mayores de amor y de gloria, despliegues que seguirán demostrando la gloria hermosa de todo pueblo. El cielo llenará la tierra: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo<sup>10</sup> y Dios mismo estará con ellos como su Dios» (Apocalipsis 21.3).

Los pueblos existirán eternamente. La ciudad que es el cielo en la tierra será adornada por reyes de los pueblos que continuamente traerán el tesoro y el fruto de los pueblos al trono de Dios (Apocalipsis 21.22-26). Serviremos a Dios, asombrados y honrados al tener su

nombre en nuestros rostros. Y mirando su rostro, le serviremos como sacerdotes amados (Apocalipsis 22.1-5).

## Cambios en nuestras prácticas

Hasta ahora hemos clamado «¡Que la tierra escuche su voz!» No dejemos nunca de anunciar su Palabra a toda criatura. Pero hay otro clamor, mucho más antiguo. Es un grito que proclama el destino de la tierra. Debe alzarse hoy más que nunca: «¡todos los pueblos te alaben!» (Salmo 67.3-5). Escuchemos ya la adoración creciente de las naciones. Concentremos pues nuestros afectos más profundos y nuestros planes más osados en la visión de todos los pueblos amando a Dios con lo mejor de una sociedad san-tificada. ¡Qué esperanza magnífica!

Más que nunca debemos trabajar juntos con una misma pasión para que Cristo sea nombrado y para que Cristo sea alabado en todo pueblo. Una visión *doxológica* (es decir, que tenga que ver con su gloria) de la evangelización mundial nos ofrece sabiduría práctica que es esencial para poder completar la tarea restante. Considerar la historia de su gloria nos ayudará en tres maneras prácticas:

traducciones que utilizan frases como «plenamente predicado», o «plenamente proclamado» ponen demasiado énfasis en la transmisión cognitiva de la información acerca del evangelio, sobre todo a la luz de la lista de actividades evangélicas que se encuentra en 15.18-19. Por el modo en que Pablo emplea la palabra 'fundamento' en otros lugares (en especial en 1 Corintios 3.8-15), llego a la conclusión de que «Cristo es nombrado» cuando se ha establecido un movimiento creciente de enunciar y demostrar la vida de Cristo a toda la comunidad. Esto es lo que muchos considerarían como una iglesia.

8- Pablo emplea el concepto de sacerdote y lo transforma en un verbo, de modo que dice, en efecto, que está «sacerdotando» el evangelio. La imagen es la de un sacerdote hebreo cuya tarea principal era la de ayudar al pueblo a presentar sus ofrendas de adoración a Dios.

9- La idea es «hacia el rostro de Dios», como en un templo.

10- Algunos manuscritos muy fidedignos conservan en este pasaje el vocablo plural 'pueblos'.

### 1. Profundizar nuestra base motivacional de amar la gloria de Dios

La evangelización del mundo es para Dios. Generalmente obramos motivados por una preocupación por la penosa situación de la gente. Deseamos verlos salvos del infierno, o verlos salvados para lograr la integridad en sus relaciones con otros, o ambas cosas. Tal compasión es bíblica y es necesaria. Sin embargo, nuestro amor por los pueblos adquiere equilibrio y poder cuando nuestra pasión suprema es que Dios sea honrado por los actos bondadosos ofrecidos en su nombre; y más aun, que Dios reciba el agradecimiento personal de aquellos que han sido transformados por el poder del evangelio.

Los esfuerzos misioneros cuya motivación surge de una respuesta compasiva a la crisis humana tienen

un alcance limitado. La apelación a ayudar a los que están doloridos o perdidos, basada en un sentimiento de culpa, ablanda un poco nuestros corazones. En la práctica, sin embargo, cansa y endurece a los creyentes, resultando en una obediencia mínima. La necesidad del hombre exige un trabajo costoso y difícil. Tal obra no puede ser sostenida por un celo momentáneo, huidizo, generado por apelaciones a favor de almas desesperadas y moribundas. El propósito global de Dios es mucho más que la respuesta a una necesidad urgente; es un plan que Él trazó desde el principio. Ahora más que nunca los creyentes deben ser estimulados a un celo de largo alcance por la gloria de Dios. Teniendo la certidumbre de que Dios cumplirá con su promesa, podemos experimentar profunda compasión por las necesidades de otros, y al mismo tiempo actuar con osadía para cumplir con el propósito de Dios.

8. *¿Por qué el autor hace hincapié en una motivación*

*basada en la gloria de Dios y no en la necesidad humana?*

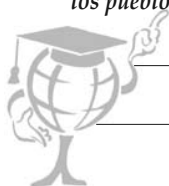


### 2. Definir la tarea: aumentar la gloria de Dios

En ningún momento ha habido tanta preocupación por parte de los cristianos por alcanzar a todos los pueblos del mundo con el evangelio. El reconocimiento de la existencia de grupos sociales y culturales nos ayuda a diseñar formas eficaces para comunicar el evangelio a grupos humanos específicos. El tener en cuenta los grupos étnicos y sociales parece ser útil para evaluar el progreso y repartir distintas tareas, a fin de lograr una colaboración eficaz. No obstante, nuestra meta no debe reducirse a llegar a los pueblos 'impactándolos' como si fueran 'blancos' de tiro. Debemos ir más allá del encuentro evangelístico. Nuestra meta debe ser la de ver, como resultado, una adoración obediente a Dios, que puede ser distintiva para ese grupo específico. Lo

que propongo no es que el *enfoque* del trabajo por grupos sociales es importante, sino que el *resultado* en estos grupos lo es. ¿Cuál es el resultado del evangelio? Seguramente no es simplemente que cada persona tenga la oportunidad de tomar una decisión en cuanto al mensaje. Dios ha prometido obtener gloria obediente para sí de toda tribu y lengua; Él anhela la corriente singular de amor, justicia, sabiduría y adoración que puede surgir de cada pueblo. Esta sería la mejor razón para sembrar iglesias autóctonas. Tal perspectiva toma en cuenta el valor distintivo de cada grupo social y al mismo tiempo realza el valor de lograr la irrupción del evangelio en todo lugar. La geografía tiene importancia. Cada ciudad y lugar adquiere una significación mayor como asiento de una exhibición única del Reino de Dios.

9. *El resultado es más importante que el enfoque o el método. ¿Cuál es el resultado de la evangelización de todos los pueblos de al tierra?*





### 3. Integrar los esfuerzos para la gloria de Dios

Un enfoque doxológico pone a un lado la dicotomía, claramente errónea, entre la evangelización y la acción social. Al discutir el tema, la cuestión que se plantea es: ¿Cuál es el aspecto más importante del ser humano? ¿Salvar un alma o sanar una comunidad? La pregunta es repugnante para cualquiera. La respuesta más común ha sido una generalización poco específica que dice que debemos encarar ambos aspectos en lugar de oponerlos entre sí. Posiblemente podamos hacer algo mejor aun. ¿Qué ocurriría si ambos aspectos fueran examinados cuidadosamente y luego adoptados según cual sea el resultado para Dios?

Dios recibe gloria tanto de la proclamación del evangelio como por un acto bondadoso realizado en su nombre. Una mayor gloria se manifiesta cuando las comunidades enteras ven la mano de Cristo transformando sus vidas.

Dentro de la visión para la gloria de Dios yace la sustancia de una verdadera unidad entre las iglesias. Cuando existe un celo para que Dios reciba gloria singular de todo pueblo, podemos fácilmente poner de lado las exigencias de uniformidad de culto y de conducta. Podemos deleitarnos en una variedad de estilos de justicia, paz y gozo, en tanto aumenta nuestro celo por la verdad confesada por todos en la persona de Cristo.

#### 10. ¿Qué beneficios se aprecian en la obra de la evangelización mundial cuando se utiliza la perspectiva de aumentar la gloria de Dios para llevar adelante la obra?



En un mundo que enfatiza cada vez más el yo, es difícil entender que el evangelio se debe propagar no porque las almas se pierden, sino para traer gloria a Dios. Aunque la compasión por las almas perdidas también nos emociona e impulsa a compartir con ellos, el resultado final es que se cumplan sus propósitos y que Dios reciba la gloria que merece. Al perder el en-

foque en la gloria de Dios perdemos el poder para vivir vidas que le glorifican. Porque reconocemos que Dios es soberano, justo y bueno, nos unimos a sus propósitos. ¡La gloria de Dios ha sido y debe seguir siendo nuestra motivación y lema en la evangelización mundial!

## Tarea integral

El Padrenuestro fue dado por Jesús como el patrón de la oración. A simple vista, puede parecer algo seco y rutinario. Véalo con otros ojos, analizándolo frase por frase, porque su contenido es profundo. Asevera y reitera nuestra relación con Dios, nuestro compromiso con sus propósitos y nos incentiva a participar en su obra en todas sus manifestaciones. Desarrolle un bosquejo para una charla titulada «El Padrenuestro: agenda para el reino».

## Para reflexionar

La obediencia puede ser incentivada por la ley como obligación o por amor. Uno también puede rendir gloria a Dios obligadamente como Creador soberano, o por amor a Él, a su creación, su hijo y su iglesia. La ley de Moisés expresó la obligación de amar y glorificar a Dios. Sin embargo Cristo nos mostró como glorificar a Dios por amor. Medite sobre Juan 17. Escriba sus pensamientos sobre cómo Dios es glorificado a través de su vida. Renueve su compromiso con Él.

## David Brainerd

### Perlas de su diario personal

«Y estando en agonía, oraba más intensamente.»

—LUCAS 22.44A

«Dios me hacía sentir tal agonía en la oración que me empapaba de sudor, aunque estuviese en la sombra y la temperatura fuese fresca. Sentía gran preocupación por el mundo, por la multitud de almas.

»Cerca del atardecer Dios me ayudó a luchar ardien-

temente intercediendo por mis amistades. Pero al llegar la noche me visitó el Señor de manera portentosa mientras oraba. Creo que jamás antes había estado mi alma en tal estado de agonía. No sentí ninguna restricción, pues se abrieron para mí las arcas de los tesoros de la gracia. Luché por mis

amistades, por la cosecha de almas, por multitud de almas infelices, y por muchos de aquellos a quienes consideraba hijas e hijos de Dios; por estos oré mencionándolos por nombre. Estuve en tal estado de oración desde que salió el sol hasta la entrada de la noche.»

«Señor ... concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra.»

—HECHOS 4.29

«Cuando llegué adonde estaban los indios los encontré ocupados en sus diversiones. Por la gracia divina logré hacerlos detenerse y escuchar mi predicación; sin embargo no aparecía en ellos nada que revelara un poder especial de Dios. Les prediqué de nuevo a la tarde y observé que los indios estaban más reposados que antes, pero otra vez no observé nada especial en ellos. Satanás aprovechó para tentarme y abofetearme con malvadas sugerencias, como “No

hay Dios”, o “Si lo hay, no es capaz de convertir a los indios antes que sepan más cosas”. Estaba muy débil y caído y mi alma se deprimía de perplejidad, pero me mortifiqué al mundo y resolví esperar aunque el demonio me tentara en sentido contrario.

»A la mañana siguiente permanecí aún con profundo y deprimente sentido de lo que había estado con tanto peso sobre mí el día anterior, pero estuve más calmo y tranquilo.

Gocé de libertad y serenidad después de las tentaciones de la tarde de ayer. Tuve una dulce resignación a la voluntad divina y nada deseé más de la conversión de los paganos a Dios y que su reino pudiera venir a mi corazón y al corazón de los otros. Hacia la noche prediqué sobre Mateo 5.3: “Bienaventurados los pobres en espíritu”. Dios se complajo en darme cierto grado de libertad y fervor. Bendito sea Dios por cualquier medida de ayuda.»

—DAVID BRAINERD

Uno de los primeros misioneros evangélicos del siglo XVIII que predicó a los pieles rojas. Su diario íntimo es un tesoro inspiracional.

## Lección 4

# ¿Qué quiere Dios?



COMO SERES HUMANOS, tenemos un entendimiento finito e incompleto. Pero la Biblia nos ayuda a comprender el propósito que tuvo Dios al crear el cosmos y a nosotros. La creación fue «buena» y llena de propósito. Pero la rebelión de Satanás y del hombre cambió todo. El siguiente artículo presenta dos «problemas» que Dios enfrenta y dos «soluciones».

## *El gran plan de Dios*

Stanley A. Ellisen<sup>11</sup>

### El reino eterno de Dios

La Biblia describe a Dios como Rey Eterno: «Jehová es rey para siempre» (Salmo 10.16). También declara su soberanía sobre todas las cosas (Salmo 103.19). Siendo infinito, se encuentra en todas partes. Por lo tanto, en todo momento y en todo lugar, en las vastas riquezas de su universo, Dios está en total control de todo. Nunca ha comprometido la prerrogativa suprema de su señorío; hacer una cosa semejante lo reduciría a ser menos que Dios. Es necesario reconocer su soberanía absoluta si queremos tener una visión adecuada acerca de su reino. La obra de su creación, con todos sus riesgos aparentes, es el resultado de su soberanía.

### La primera rebelión

En el manejo de su reino Dios gobierna mediante el principio de la delegación de autoridad. Dios organiza

a los ángeles en jerarquías, asigna niveles de responsabilidad y esferas de servicio. Con el fin de que actuara como su principal lugarteniente en la dirección de su reino, Dios dotó de belleza refulgente, inteligencia y poder a un arcángel específico (Ezequiel 28.12-17; Judas 9). Lo llamó Lucero y le dio un trono desde donde pudiera gobernar (Isaías 14.12-14). Dicho ángel gobernó como el 'Primer Ministro' de Dios.

No aparece registrada la duración de dicho arreglo tan armonioso del pasado. Habiendo sido dotado de libre albedrío, la prueba crucial era su fidelidad a la voluntad de Dios. Esa prueba le llegó a Lucero cuando optó por alabarse a sí mismo en razón de los rasgos de belleza que le fueron conferidos por Dios. Deslumbrado por su propia grandeza, declaró su independencia y presumió ser «semejante al Altísimo» (Isaías 14.14). En ese momento de decisión él mismo se arrojó fuera del eje estabilizador de la voluntad de Dios e inició la gran caída al olvido de un ser sin Dios. Su decisión fue final y nunca se arrepintió de ella.

Sin embargo, Satanás no fue el único en su elección. Es evidente que fue seguido por una tercera parte de los ángeles del cielo (Apocalipsis 12.4-7), lo cual permite presuponer la capacidad persuasiva de

11- Ellisen, Stanley A.: *Biography of a Great Planet*. Tyndale House Publishers, Wheaton, Il 1975, págs. 16-26. Traducido y usado con permiso.